

Iglesia en Jaca

Trigésima Jornada Mundial del Enfermo

Las parroquias aragonesas rezan por todos los enfermos

Sheila Peñalva

En el marco de la trigésima Jornada Mundial del Enfermo, los sacerdotes de las parroquias de todas las diócesis aragonesas celebrarán eucaristías el próximo 11 de febrero para pedir por todos los enfermos del mundo, especialmente por las personas que sufren por la pandemia del coronavirus, y por los sanitarios que permanecen en primera línea de batalla, según informó Wilson Ascensio, sacerdote de la Diócesis de Huesca y coordinador de la Pastoral de la Salud en Aragón.



El padre Wilson A. propone apoyar y rezar por todos los sanitarios.

Como se sabe, la Jornada Mundial del Enfermo, instaurada por San Juan Pablo II, coincide con la festividad de Nuestra Señora de Lourdes, y este año el tema elegido por el Papa Francisco es "Sean misericordiosos, así como el Padre de ustedes es misericordioso. Estar al lado de los que sufren en un camino de caridad". El Santo Padre ha recordado en esta ocasión la labor indispensable que realizan los agentes sanitarios y la Pastoral de la Salud "en el cuidado y en la cercanía con los enfermos y sus familias". Precisamente, el padre Wilson

Ascensio explica que, debido al actual contexto pandémico, las peticiones en las misas -en unión con el Sumo Pontífice- tendrán muy en cuenta "las consecuencias mentales en los ciudadanos, y en el personal sanitario, después de tantos meses de restricciones y funcionamiento vital excepcional, y con gran saturación hospitalaria, lo cual ha provocado depresiones, desánimo y pérdida de la esperanza".

LABOR VOCACIONAL

El coordinador de la Pastoral de la Salud en Aragón recal-

có, asimismo, que la sociedad debe estar muy agradecida con la gran labor que han realizado los sanitarios, quienes han manifestado no sentirse héroes, sino profesionales que han ejercido su labor con sentido vocacional. "Ahora están pagando las consecuencias de toda la presión, y debemos ser comprensivos y compasivos con ellos", afirma.

Del mismo modo, destacó el denodado esfuerzo de los sacerdotes mayores, quienes también trabajaron en primera línea de batalla acompañando a los enfermos en residencias,

domicilios y centros hospitalarios, "aun cuando ello les supuso padecer la enfermedad en sus carnes, pero priorizando la atención humana y espiritual a quienes más lo necesitaban".

DOLOR Y FE

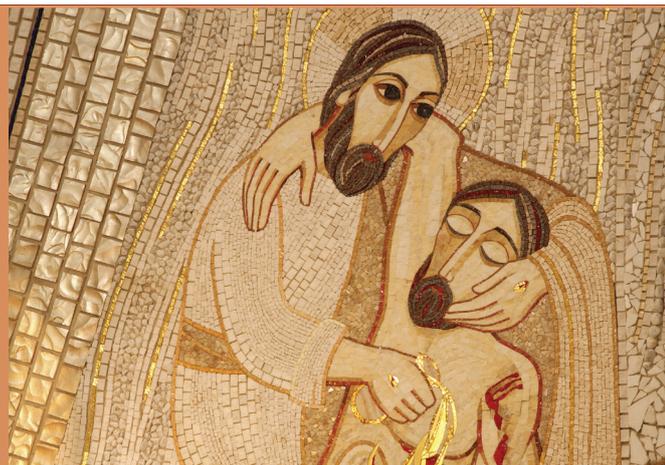
El padre Ascensio sostiene, no obstante, que el dolor por la enfermedad es una buena oportunidad para acercarnos a Dios. "El sufrimiento, si se vive con sentido sobrenatural, puede producir una oportunidad de cambio, de mejora y de conversión. En esta pandemia hemos visto testimonios de personas que se acercan a Dios como última alternativa, otras de forma momentánea, pero predominan las que han encontrado consuelo, aliento y han encontrado esa caricia de Cristo", manifiesta

Sin embargo, señaló que ahora que han quedado en el olvido los aplausos de las ocho de la tarde a los sanitarios, se ha instalado la queja por la escasa atención de los médicos, por los malos servicios en las citaciones y las esperas interminables. "Creo que debemos ser más comprensivos con los sanitarios, necesitan nuestro apoyo, y mucha oración por su bienestar", recalcó el coordinador de la Pastoral de la Salud.

Jornada Mundial del Enfermo

"Acompañar en el sufrimiento"

11 de febrero



La Palabra

Evangelio

Soy un pecador

Domingo V del tiempo ordinario
Lc 5, 1-11

(...) Subiendo a una de las barcas, que era la de Simón, le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente. Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: «Rema mar adentro, y echad vuestras redes para la pesca». Respondió Simón y dijo: «Maestro, hemos estado bregando toda la noche y no hemos recogido nada; pero, por tu palabra, echaré las redes». Y, puestos a la obra, hicieron una redada tan grande de peces que las redes comenzaban a reventarse. Entonces hicieron señas a los compañeros, que estaban en la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Vinieron y llenaron las dos barcas, hasta el punto de que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se echó a los pies de Jesús diciendo: «Señor, apártate de mí, que soy un hombre pecador». Y es que el estupor se había apoderado de él y de los que estaban con él, por la redada de peces que habían recogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Y Jesús dijo a Simón: «No temas; desde ahora serás pescador de hombres». Entonces sacaron las barcas a tierra y, dejándolo

El comentario por Juan Pablo Ferrer

¡Jesús evangeliza con otros!

Dos hechos se entretajan en este relato de Lucas: la vocación en Cafarnaún de los primeros discípulos, llamados de entre los pescadores del lago, y la gran redada de peces que pescaron, después de hacer caso a la palabra de un carpintero de Nazaret, nada experto en las artes pesqueras.

Entrelazando ambos acontecimientos, Lucas nos advierte que la misión de los apóstoles está vinculada a la misión de Cristo. Su comunidad cristiana siente el mismo viento y fuego de Pentecostés y se sabe elegida por el mismo predicador de Galilea para proseguir su anuncio del Evangelio. La Iglesia, barca de Pedro, continúa la misión de Cristo, “pescando” hombres, es decir, rescatando a los naufragos que se están ahogando en el caos de nuestro mundo. Presta el inestimable servicio de transmitir la palabra de Dios, siguiendo la indicación de

remar adentro y echar las redes de la comunicación. No son redes que atrapan, sino que unen y salvan a las personas.

Los cristianos de todos los tiempos nos sabemos llamados a ser “pescadores de hombres”, porque Jesús mismo ha lanzado las “redes” de su palabra hacia nosotros y nos ha “atrapado el corazón”. Esta confianza puesta en él nos impulsa a correr el riesgo de “largar amarras”, a dejar la tranquilidad de la orilla y a ir a aguas que no se pueden controlar ni prever. Al final sus seguidores lo dejan todo -barca, redes, pesca..., no sin saber que son pescadores “pecadores”.

También el riesgo de creer nos ayuda a no “caer en la tentación” de bastarnos a nosotros mismos, sino que nos da la audacia de pedir a los de la “otra barca” que nos echen una mano. La barca donde está Jesús, la Iglesia, también se deja ayudar de otras barcas. ¡Ardua es la faena!

Palabra de Dios para la semana

■ **6 DOMINGO V del tiempo ordinario [I Semana del Salterio].** - Is 6, 1-2a. 3-8. - Sal 137. - 1 Cor 15, 1-11. - Lc 5, 1-11. ■ **7 LUNES. Feria. [En Teruel y Albarracín, beatos Anselmo Polanco y Felipe Ripoll. Fiesta].** - 1 Re 8, 1-7. 9-13. - Sal 131. - Mc 6, 53-56. ■ **8 MARTES. Feria.** - 1 Re 8, 22-23. 27-30. - Sal 83. - Mc 7, 1-13. ■ **9 MIÉRCOLES. Feria.** - 1 Re 10, 1-10. - Sal 36. - Mc 7, 14-23. ■ **10 JUEVES. Santa Escolástica. MO.** - 1 Re 11, 4-13. - Sal 105. - Mc 7, 24-30. ■ **11 VIERNES. B. V. M. de Lourdes. ML. Jornada Mundial del Enfermo.** - 1 Re 11, 29-32; 12, 19. - Sal 80. - Mc 7, 31-37. ■ **12 SÁBADO. Memoria de Santa María.** - 1 Re 12, 26-32; 13, 33-34. - Sal 105. - Mc 8, 1-10.

Manos Unidas lanza su campaña 63

Un mundo más desigual y más pobre como consecuencia de la Covid-19



811 millones de personas pasaron hambre en 2020.

■ Manos Unidas, la organización de la Iglesia Católica en España, plantea como reto para su campaña 63 luchar contra la pobreza que sufren los pueblos excluidos del planeta. Bajo el lema “Nuestra indiferencia los condena al olvido”, la ONG buscan sensibilizar a la sociedad española sobre la importancia de poner la mirada en los más empobrecidos y los excluidos al borde del camino, para que no sean condenados al olvido por la sociedad.

LA DIGNIDAD

Manos Unidas, que lleva más de 63 años luchado contra el hambre y la miseria en todo el mundo, para esta campaña quiere reafirmar, con mayor firmeza, los siguientes puntos: que las personas puedan disfrutar de sus derechos fundamentales y tengan la oportunidad de tener una vida digna.

LA INDIFERENCIA

Fruto de este aumento de la desigualdad, provocada por la actual crisis socio-sanitaria, en el informe presentado por Manos Unidas, se recoge que asistimos al aumento del empobrecimiento germanizado, a la mayor precariedad de los sistemas de salud y en la educación; al aumento de la conflictividad y la violencia social y política, y como consecuencia, un aumento del hambre.

Otros datos presentados por la ONG para la reflexión: hay 112 millones más de mujeres que de hombres en trabajos mal remunerados y precarios. Se prevé que el número de personas viviendo en pobreza extrema alcance los 745 millones a finales de 2021, es decir, 100 millones más desde que comenzó la pandemia.

Alrededor de 811 millones de personas pasaron hambre en 2020, se estima que son 118 millones más que el año anterior. También ha influido mucho que los precios de los alimentos han aumentado casi un 40% en el último año.

EL GRAN RETO

El gran reto de esta campaña es generar esperanza en un mundo lleno de desesperanza. La ONG, a través de la participación en proyectos, quiere eliminar las brechas que mantienen a las comunidades en situaciones de pobreza y exclusión. Además de las diversas iniciativas de sensibilización, Manos Unidas estará presente en el XIII edición del Festival Climates y también se publicarán materiales educativos y de sensibilización para los niveles de Infantil, Primaria, Secundaria, Bachillerato y Ciclos Formativos. Para más información sobre la campaña solidaria, consulten la siguiente web (manosunidas.org).

Carta del obispo

Acompañar en el sufrimiento

D. Julián Ruiz Martorell

Obispo de Jaca



Queridos hermanos en el Señor:

Os deseo gracia y paz.

El 11 de febrero, conmemoración de la Bienaventurada Virgen María de Lourdes, la Jornada Mundial del Enfermo inaugura la Campaña que concluirá en España el 22 de mayo, día en que celebraremos la Pascua del Enfermo.

En su Mensaje, el Papa Francisco reconoce los avances que se han producido a lo largo de los últimos años y nos anima para que la Jornada “pueda ayudarnos a crecer en el servicio y en la cercanía a las personas enfermas y a sus familias” (Introducción).

El Papa nos recuerda: “Cuando una persona experimenta en su propia carne la fragilidad y el sufrimiento a causa de la enfermedad, también su corazón se entristece, el miedo crece, los interrogantes se multiplican; hallar respuesta a la pregunta sobre el sentido de todo lo que sucede es cada vez más urgente” (n. 2).

El Santo Padre hace alusión muy significativa y cariñosa: “Pienso en los médicos, los enfermeros, los técnicos de laboratorio, en el personal encargado de asistir y cuidar a los enfermos, así como en los numerosos voluntarios que donan un tiempo precioso a quienes sufren. Queridos agentes sanitarios, su servicio al lado de los enfermos, realizado con amor y competencia, trasciende los límites de la profesión para convertirse en una misión. Sus manos, que tocan la carne sufriente de Cristo, pueden ser signo de las manos misericordiosas del Padre” (n. 3).

Los centros de asistencia sanitaria son “casas de misericordia”: “A lo largo de los siglos, la misericordia hacia los enfermos ha llevado a la comunidad cristiana a abrir innumerables “posadas del buen samaritano”, para acoger y curar a enfermos de todo tipo, sobre todo a aquellos que no encontraban respuesta a sus necesidades sanitarias, debido a la pobreza o a la exclusión social, o por las dificultades a la hora de tratar ciertas patologías. En estas situaciones son sobre todo los niños, los ancianos y las personas más frágiles quienes sufren las peores consecuencias. Muchos misioneros, misericordiosos como el Padre, acompañaron el anuncio del Evangelio con la construcción de hospitales, dispensarios y centros de salud” (n. 4).

La misericordia pastoral se traduce en presencia y cercanía: “Si la peor discriminación que padecen los pobres -y los enfermos son pobres en salud- es la falta de atención espiritual, no podemos dejar de ofrecerles la cercanía de Dios, su bendición, su Palabra, la celebración de los sacramentos y la propuesta de un camino de crecimiento y maduración en la fe” (n. 5).

Recibid mi cordial saludo y mi bendición.

Diego Blanco, productor de Un camino inesperado:

“No me importaba la religión, me rebelé contra todo”



El zaragozano Diego Blanco Albarova obtuvo el Gabriel Award en 2019.

El escritor y productor de televisión Diego Blanco (Zaragoza, 1976) relata su conversión, y cómo la obra de Tolkien 'El señor de los anillos' lo ayudó a salir de la oscuridad, tema de su último libro.

Sheila Peñalva

VIVÍA UNA DICOTOMÍA

Tenía una madre de misa y rosario diarios, y un padre ausente. Tenía una sensación de soledad y quería sentirme querido. Pero la figura paterna la encontré en dos curas de mi colegio.

NO ME IMPORTABA LA RELIGIÓN

Necesitaba recibir ayuda, que me escucharan. Pero, cuando llegó octavo de EGB, esos dos curas murieron. Fue un shock muy fuerte. Me rebelé contra todo. Empecé un camino hacia el lado oscuro, no soportaba las estructuras sociales sólidas: colegio, curas, padres. Me hice gótico y vestía de negro.

ME ENCERRARON

Mis padres no sabían qué hacer conmigo. Cada vez que salía era horrible; llegaba a casa fatal, montaba follones.

LADRÓN DE LIBROS

Eso he sido. Y ello me ayudó durante mi encierro. Porque Dios me ha dado del amor por

la lectura. Llenaba las horas leyendo los libros que me robaba de la biblioteca.

TÍRATE POR LA VENTANA

En mi aislamiento, escuchaba como una vocecita que me decía “para qué sufres si nadie se da cuenta de lo mal que lo estás pasando”. “A nadie le importas, estás solo en el mundo”. Solo cuando leía, desaparecía esa voz. Cuando cerraba un libro, esa voz volvía. Pasé meses sin dormir. Tenía entonces 14 o 15 años. Y un día esa voz me susurró: “Tu vida es un desastre, mejor tírate por la ventana”.

EL SEÑOR DE LOS ANILLOS

Lo había leído de pequeño y no había entendido nada. Para quitarme esa voz, retomé esa obra de Tolkien, y me pasó una cosa impresionante: cuando cerraba el libro, la voz ya no estaba. Y notaba algo nuevo, una especie de esperanza.

SALIÓ EL SOL

Leí varias veces 'El señor de los anillos'. Era como si, después de una larga lluvia de veinte días, saliera el sol, una luz que te anima un montón. Con ese sol y esa luz, la voz se fue para siempre.

**Para leer la entrevista completa acceda a la web de Iglesia en Aragón (iglesiaenaragon.com) o a través del código QR que aparece en la imagen de arriba.*

Unidos con María. Jornada del Enfermo

«Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso» (Lc. 6,36)

Santo Rosario
Misterios Dolorosos
Casa Diocesana de Jaca
11 de febrero de 2022
17 horas
Organiza: Delegación
Diocesana de Pastoral de
la Salud

En su Mensaje de la XXX Jornada Mundial del Enfermo, con el lema “Sed misericordiosos así como vuestro Padre es misericordioso” (Lc 6,36), el Santo Padre alentó a dirigir “la mirada hacia Dios rico en misericordia, que siempre mira a sus hijos con amor de padre, incluso cuando estos se alejan de Él”.

En esta línea, el Papa indicó que “de hecho, la misericordia es el nombre de Dios por excelencia, que manifiesta su naturaleza, no como un sentimiento ocasional, sino como fuerza presente en todo lo que Él realiza. Es fuerza y ternura a la vez”.

“Por eso, podemos afirmar con asombro y gratitud que la misericordia de Dios tiene en sí misma tanto la dimensión de la paternidad como la de la maternidad, porque Él nos cuida con la fuerza de un padre y con la ternura de una madre, siempre dispuesto a darnos nueva vida en el Espíritu Santo”.

El Papa alienta a que esta Jornada Mundial del Enfermo “pueda ayudarnos a crecer en el servicio y en la cercanía a las personas enfermas y a sus familias” y recordó que “hace treinta años, San Juan Pablo II instituyó la Jornada Mundial del Enfermo para sensibilizar al Pueblo de Dios, a las instituciones sanitarias católicas y a la sociedad civil sobre la necesidad de asistir a los enfermos y a quienes los cuidan”.

Primer misterio: La oración y agonía del Señor en el huerto de Getsemaní

Intención: la preocupación por todos los enfermos.

Salió y, como de costumbre,

fue al monte de los Olivos, y los discípulos le siguieron. Llegado al lugar les dijo: “Pedid que no caigáis en tentación”. Y se apartó de ellos como un tiro de piedra, y puesto de rodillas oraba diciendo: “Padre, si quieres, aparta de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya”. Entonces, se le apareció un ángel venido del cielo que le confortaba. Y sumido en agonía, insistía más en su oración. Su sudor se hizo como gotas espesas de sangre que caían en tierra. (Lc 22,39-44)

Segundo misterio: La flagelación

Intención: Vivir el don del acompañamiento a todos los enfermos que, bien solos, o en familia necesitan de cuidados corporales y espirituales

Le dice Pilato: “¿Qué es la verdad?” Y, dicho esto, volvió a salir donde los judíos y les dijo: “Yo no encuentro ningún delito en él. Pero es costumbre entre ustedes que les ponga en libertad a uno por la Pascua ¿Quieren, pues, que les ponga en libertad al Rey de los judíos?”. Ellos volvieron a gritar diciendo: “¡A ése, no: a Barrabás!” Barrabás era un salteador. Pilato entonces tomó a Jesús y mandó azotarlo. (Jn 18,38-40;19,1)

Tercer misterio: La coronación de espinas

Intención: Para que haya un servicio universal de la sanidad en todos los rincones de la tierra

Pilato les decía: “Pero ¿qué mal ha hecho?” Pero ellos gritaron con más fuerza: “Crucifícale!”. Pilato, entonces, queriendo complacer a la gente, les soltó a Barrabás y entregó a Jesús, después de azotarlo, para que fuera crucificado. Los soldados le llevaron dentro del palacio, es decir, al pretorio y llaman a toda la cohorte. Le vistieron de púrpura y, trenzando una corona de espinas, se la ciñen. Y se pusieron a saludarle: “¡Salve, Rey de los judíos!”. Y le golpeaban en la cabeza con una caña,



Nuestra Señora de Lourdes.

le escupían y, doblando las rodillas, se postraban ante él. (Mc 15,12-19)

Cuarto misterio: El camino al Calvario llevando la Cruz

Intención: Por todos los atribulados

Cuando se hubieron burlado de él, le quitaron la púrpura, le pusieron sus ropas y le sacan fuera para crucificarle. Y obligaron a uno que pasaba, a Simón de Cirene, que volvía del campo, el padre de Alejandro y de Rufo, a que llevara su cruz. Le conducen al lugar del Gólgota, que quiere decir: Calvario. (Mc 15,20-22)

Quinto misterio: La crucifixión y muerte del Señor

Jesús

Intención: Por todos los sanitarios

¡Junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: “Mujer, ahí tienes a tu hijo”. Luego dice al discípulo: “Ahí tienes a tu madre”. Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa. (Jn 19,25-27)

Puedes rezar el Santo Rosario en casa, o en otro lugar, el mismo día y a la misma hora que en la Casa Diocesana, uniendo tu oración a estas intenciones.